

Salimos el Mi6rcoles a las 20 horas, despu6s de comprar provisi6n varias veces, pues cada vez que regres6bamos ya habian llegado nuevos compa6eros, que fu6 por lo que se nos hizo tan tarde.

Por el camino sali6 a relucir la guitarra de Ricardo y ya se entrenaron con algunas canciones y asi rapidamente llegamos a donde em pieza el camino a la "Cola de Caballo" y empez6 nuestro calvario con aquellas mochilas que pesaban exageradamente, y, como a la 1 de la ma6ana llegamos a la parte alta de la Cascada, donde ibamos a pasar la noche.

Dado lo avanzado de la hora, se improvis6 una cena, pues muchos decian que no querian cenar, pero nom6s estuvo lista el caf6 todo el mundo estuvo -- al pi6 del ca66n, comiendo tacos, gorditas de harina, pan etc.

Por la ma6ana al despertar tuvimos la desagradable sorpresa de ver que estaba lloviendo, y estoy seguro que por la mente de varios pas6 la idea de regresar a Monterrey, pero como nadie dijo nada, levantamos el campo y en medio de la lluvia que arreciaba, caminamos rumbo a "La Nogalera" y llegamos a la casita donde se hace el reparto de Navidad, donde esperamos ver si el agua se quitaba, cosa -- que sucedi6 mientras sabore6bamos caf6 que nos ofreci6 gentilmente la Sra. de la casa con galletas que teniamos nosotros, pues en el campamento solo desayunamos pan con mermelada, y como el agua se quit6, nos despedimos y seguimos camino arriba, subimos al Puerto, donde descansamos y bajamos al Ca66n, llegando al poco rato al lugar donde ibamos a instalar el campamento, procediendo de inmediato a preparar la comida, ya que como no tomamos un almuerzo decente el hambre nos atenaceaba sin piedad, quedando al poco rato todos satisfechos y contentos.

Despu6s se procedi6 a instalar convenientemente el campamento -- acomodando la provisi6n, improvisando la mesa del a6o anterior y barriendo, mientras algunos ya buscaban lugar para instalar sus "tiendas" y dormitorios en fin fu6 una tarde de actividad y para colmo algunos hasta se ba6aron.

A buena hora se hizo la cena, cantamos un rato y rendidos de la agotadora jornada nos fuimos a dormir, y asi entre comer, dormir, ba6arnos y una -- guerra a muerte con los mosquitos, transcurrieron los dias sin incidente alguno digno de menci6n, salvo que los que dormian con el Guero Adolfo amanecian asustados de las maltratadas que de palabra y de verdad les propinaba en sus arranques de sonambulismo, cosa que el guero negaba.

El viernes por la tarde se organiz6 la primera "cuerda", seg6n -- decia la raza, para regresar a Monterrey, compuesta por compa6eros que tenian que -- trabajar el s6bado, otros que ya no aguantaban los mosquitos, algunos que iban a -- debutar en un teatro como bailarines etc. siendo ese dia por la tarde cuando sucedi6 un incidente que no pas6 de comedia, pero que pudo ser una tragedia, al subir Rafael y Adolfo por una pendiente donde antes se deslizaban los troncos, y que por las lluvias esta relabado y desmoron6ndose, Rafael al llegar a donde ya la escalada no ofrecia seguridad se devolvi6, no asi Adolfo, que lleg6 un momento en que ya no pudo ni subir ni bajar por que la caida era inminente, quedando atrapado y sostenido en un -- equilibrio que por instantes se perdia, por lo que a grandes voces pedia auxilio que rapidamente se le prest6 al mandar la capitania a Ricardo y Carlos a ver porqu6 se -- tardaban tanto, y llegar Rafael por un cable.

Mientras Chuy Guerra subia por la derecha, Ricardo y Carlos lo -- hacian por la izquierda con grandes sacrificios por lo empinado de la pendiente, mientras se oian los gritos de Adolfo apurando el socorro al sentir que ya no se sostenia m6s, siendo un dr6matico rato el que nos pasamos hasta que Ricardo Carlos y Chuy llegaron y rapidamente lo rescataron, terminando en un suspiro de alivio lo que pudo ser un desastre, agradeciendo la Capitania a Carlos Ricardo y Chuy Guerra su decidido empe6o en el rescate hasta con peligro propio, aunque no podia ser de otra manera por estar un compa6ero en peligro, y por ser ellos quienes s6n. De todas maneras, -- Muchas Gracias, compa6eros.

Despu6s del incidente y como ya era hora de la cena, con buen -- apetito nos desquitamos del susto y luego jugamos un rato y cantamos aprovechando la hermosa noche en la que no daban ganas de dormir.

El Sábado por la mañana nos despertó ruido de voces de un grupo que llegaba, creyendo que era Everardo o Chuy Cedillo y alguien más, pero no. eran -- nuestros amigos los "Cheyennes" que llegaban en la segunda "cuerda".

después de almorzar frijoles sin tocino, pues alguien nos lo robo, -- allí le echaron la culpa a los pobres tejones, tacuaches, comadreas etc. pero -- la verdad se quedó en el misterio, sospechando de algunos sonámbulos de ocasión, -- después de almorzar fuimos a dar una vuelta río abajo y luego al baño que se pro- -- longó casi hasta la hora de comer, pues los días se prestaban, y luego del acos- -- tumbrado atracón principiábamos a prepararnos para irnos a dormir a la "Cola de Ca- -- ballo" y estar más cerca de la carretera para no llegar cansados.

El regreso, en compañías de los "Cheyennes" que se regresaban a Mon- -- terrey, se hizo rápidamente, llegando en menos de una hora desde el campamento --- hasta el nuevo, donde nos dedicamos a preparar la cena y ya con el regreso tan cer- -- cano no tuvimos ganas de cantar, dedicándose cada quien a preparar su dormitorio -- mientras que Ricardo, Carlos y Chuy Guerra se entregaban a un inofensivo pasatiem- -- po, que consistía en caer todos arriba de todos, mientras Ricardo que estaba enme- -- dio se aguantaba.

La noche transcurrió sin incidentes y por la mañana hicimos gorditas de harina y nos comimos todo lo que quedaba, hasta que ya nadie quizo nada, y ter- -- minábamos esa agradable tarea, cuando llegaron los "Osos" con unos compañeros ---- Sud-americanos, que nos fueron presentados y con quienes departimos largamente, -- quedando ellos de visitarnos en el Club en estos días, antes de regresarse.

Cerca de medio día nos despedimos de ellos, habiendo hecho el Salu- do a los Banderines en su compañía, al igual que los "Osos" y con un tiempo nubla- do y la amenaza de la lluvia todo el rato, llegamos a la carretera cuando empeza- ba a caer un fuerte aguacero que no nos empapó por que un Autobús nos levantó y -- nos llevó al "Alamo" mientras el agua azotaba con gran violencia.

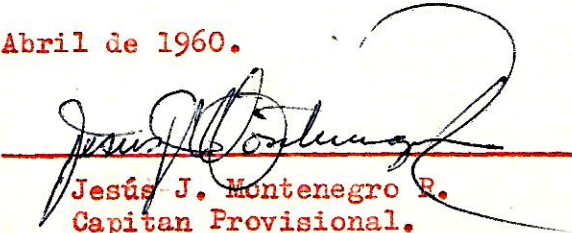
En el "Alamo" abordamos otro Autobús que nos trajo a Monterrey y -- del Campamento de Semana Santa 1960 no quedó sino un agradable recuerdo de los --- agradables días pasados y de nuestra guerra con los mosquitos, que ganaron ellos.

A S I S T E N T E S.

Ricardo Orta Villagómez	-----	Guia,-----	100 Puntos.
Carlos I. Trujillo	-----	Abanderado. -----	" "
Jesús Guerra Garcia	-----	" Club ---	" "
Rafael Garcia Montalvo	-----		" "
Juan M. Alvarez Reyes	-----	Retaguardia -----	" "
Luis Sánchez Tresgallos	-----		" "
Antonio Tovar	-----		" "
Mario Muñoz	-----		" "
Adolfo Treviño	-----		" "
Pablo Obregón	-----	Invitado-Aspirante	" "
Benjamin Orta Villagómez	-----	"	
Marcos Guerrero	-----	"	
José Cabral	-----	"	
Francisco Delgadillo	-----		" "

" U N I D O S Y A D E L A N T E "

Monterrey, N.L. Abril de 1960.


Jesús J. Montenegro R.
Capitan Provisional.